



**Facultad de
Ciencias Sociales
y Humanas - Teruel**
Universidad Zaragoza

**TRABAJO DE FIN DE GRADO
EN MAGISTERIO DE EDUCACIÓN INFANTIL**

**Educación emocional en el aula de educación infantil a
través de la danza**

***Emotional education in the early childhood education classroom
through dance***

Alumno/a: María Montero Salvador

NIA: 759073

Director/a: Ángel Abós Catalán

AÑO ACADÉMICO 2020-2021

ÍNDICE

RESUMEN.....	2
ABSTRACT.....	3
1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN.....	4
2. MARCO TEÓRICO.....	5
2.1. IMPORTANCIA DE LA PSICOMOTRICIDAD EN INFANTIL.....	5
2.2. LA DANZA EN LA ESCUELA: BENEFICIOS DE LA DANZA DESDE EDADES TEMPRANAS.....	5
2.3. EDUCACIÓN EMOCIONAL	7
2.4. LA DANZA COMO HERRAMIENTA PARA EDUCAR EMOCIONALMENTE.....	8
3. OBJETIVOS E HIPÓTESIS.....	8
4. MÉTODO.....	9
4.1. CONTEXTO	9
4.1.1. Contexto del centro.....	9
4.1.2. Contexto del aula: participantes.....	9
4.2. PROPUESTA DIDÁCTICA DE DANZA Y EDUCACIÓN EMOCIONAL EN EDUCACIÓN INFANTIL.....	10
4.3. INSTRUMENTOS/EVALUACIÓN	15
4.4. PROCEDIMIENTO	15
5. RESULTADOS.....	16
5.1. ANÁLISIS DE LA SESIÓN 1.....	16
5.2. ANÁLISIS DE LA SESIÓN 2.....	18
5.3. ANÁLISIS DE LA SESIÓN 3.....	20
5.4. ANÁLISIS DE LA SESIÓN 4.....	22
6. DISCUSIÓN.....	24
6.1. IMPLICACIONES PRÁCTICAS Y DIFICULTADES ENCONTRADAS.....	26
7. LIMITACIONES Y PROSPECTIVAS.....	27
8. CONCLUSIONES	28
9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	29
10. ANEXOS	33

Resumen

Trabajar la psicomotricidad y la danza desde edades tempranas en Educación Infantil puede tener una gran importancia, ya que contribuye al desarrollo integral de los niños y las niñas. A través del movimiento corporal se pueden vivenciar y expresar las emociones, trabajando de forma introspectiva y alcanzando un aprendizaje afectivo. El objetivo de este Trabajo de Fin de Grado fue diseñar, implementar y evaluar un programa de sesiones de danza en un aula de educación infantil para trabajar la educación emocional de los niños y de las niñas. Las sesiones fueron aplicadas en el CEIP La Fuenfresca de Teruel, siendo los protagonistas 17 niños del aula de 4 años de Educación Infantil. Los resultados mostraron la evolución de los participantes tanto en aspectos básicos de la danza como en el aprendizaje y el significado de las emociones, siendo capaces de expresar cada una de ellas a través del movimiento corporal. Conocer lo que uno siente, reconocer las emociones de los compañeros o establecer buenas relaciones con las personas que nos rodean, son conceptos básicos que deberían trabajarse en las aulas, es por ello, que considero la que Educación Emocional tendría que tener en Educación Infantil la importancia que merece. Así, este trabajo podría facilitar la labor práctica de aquellos docentes que deseen trabajar la educación emocional a través de la danza en esta primera etapa de enseñanza.

Palabras clave: Educación emocional; danza; psicomotricidad

Abstract

Working psychomotor skills and dance from an early age in Early Childhood Education can be of great importance, as it contributes to the integral development of children. Through body movement, emotions can be experienced and expressed, working introspectively and achieving an affective learning. The aim of this Final Degree Project was to design, implement and evaluate a program of dance sessions in an early childhood education classroom to work on the emotional education of boys and girls. The sessions were applied in the CEIP La Fuenfresca of Teruel, being the protagonists 17 children of the 4-year-old classroom of Infant Education. The results showed the evolution of the participants both in basic aspects of dance and in the learning and meaning of emotions, being able to express each of them through body movement. Knowing what one feels, recognizing the emotions of peers or establishing good relationships with the people around us, are basic concepts that should be worked in the classroom, which is why I believe that Emotional Education should have the importance it deserves in Early Childhood Education. Thus, this work could facilitate the practical work of those teachers who wish to work emotional education through dance in this first stage of education.

Keywords: *Emotional education; dance; psychomotricity*

1. Introducción y justificación

El presente Trabajo de Fin de Grado (TFG), el cual se titula “La educación emocional en el aula de infantil a través de la danza”, responde a la modalidad B, de intervención profesional, y se contextualiza en el CEIP La Fuenfresca de la ciudad de Teruel. Este centro tiene un proyecto innovador sobre la educación emocional en las aulas.

El mundo de la danza ha estado presente en mi vida desde los siete años, edad a la que me apunté a una escuela de baile, hasta el día de hoy que, además de ser alumna, soy profesora de danza en alumnos/as de tres a 13 años. A lo largo de mi experiencia en esta disciplina, he podido observar como mi alumnado es capaz de bailar cualquier género musical con una energía corporal similar. Por lo tanto, en mis clases siempre le doy mucha importancia a la conexión entre la canción que suena y las emociones que nos provoca, para desde ahí comenzar a movernos por el espacio.

Para saber identificar lo que sentimos en cada momento, es fundamental trabajar las emociones desde edades tempranas y, que mejor forma que trabajarlo a través de la danza. Esta última, para mí, siempre ha sido una forma de conectar con el mundo emocional y de expresar a través del movimiento mis sentimientos y pensamientos. Como futura maestra de Educación Infantil y siendo mi pasión la danza, me parece muy interesante poder llevar al aula mi forma de ver y sentir el movimiento corporal, pudiendo trabajar las emociones con los más pequeños.

Además, la danza, también facilita un desarrollo motriz y coordinativo desde sus prácticas más básicas, lo cual, podría facilitar la formación integral de los niños y de las niñas desde sus primeros años de vida.

A continuación, se presenta el marco teórico centrado en la importancia de la psicomotricidad en infantil, los beneficios de la danza en edades tempranas, la educación emocional y los estudios existentes relacionados con el tema, basado en aportaciones de diversos autores. Posteriormente, se presentará el objetivo general, el método seguido, y la propuesta didáctica de danza diseñada y llevada a la práctica para trabajar las emociones en un aula de educación infantil. Finalmente, se expondrán y se discutirán los resultados, recogidos a través de la observación, se presentarán las limitaciones y perspectivas del trabajo y se detallarán las conclusiones extraídas.

2. Marco teórico

2.1. Importancia de la psicomotricidad en infantil

La psicomotricidad es entendida, según Coste (1979) como: “El nudo que ata psiquismo y movimiento” (p.324). Por otro lado, Aucouturier (2004) nos habla de la práctica psicomotriz como una actividad propuesta al niño a partir de su juego espontáneo, permitiéndole entrar en contacto consigo mismo o con el mundo exterior.

De acuerdo con Lázaro y Berruezo (2009), a partir del primer año de edad, el alumnado ya empieza a desarrollar la esfera motriz. De ahí, la importancia de la psicomotricidad desde edades tempranas. De hecho, algunos autores como Pacheco (2015), señalan que “La educación psicomotriz es importante porque contribuye al desarrollo integral de los niños y las niñas, ya que, desde una perspectiva psicológica y biológica, los ejercicios físicos aceleran las funciones vitales y mejoran el estado de ánimo” (p. 13). De este modo, si los estudiantes practican educación física desde edad infantil, sus conexiones neuronales podrían ser mayores y les podría ayudar a mejorar tanto académicamente como en sus relaciones sociales (Lázaro y Berruezo, 2009).

En un reciente estudio realizado por Díaz y Sosa (2016) en maestros de 2º ciclo de Educación Infantil en un colegio de Las Palmas de Gran Canaria, se demostró la opinión de los educadores sobre la gran importancia de la psicomotricidad para el desarrollo global del niño, estando muy ligada con las áreas cognitiva, social y emocional. Incluso están de acuerdo en que el juego tiene una vital importancia en el desarrollo de la motricidad (Díaz y Sosa, 2016), aspecto bastante importante y que deberían tener muy presente ya que, como defienden Martín y Rodríguez (2010), el juego es el recurso fundamental e indispensable para acceder a la globalidad del niño en Educación Infantil. En este punto, emerge la propuesta de la danza en la escuela como medio educativo y lúdico para trabajar progresivamente en el alumnado de infantil su desarrollo psicomotriz, social y emocional (Maschat, 2006; Pastor-Prada et al., 2021).

2.2. La danza en la escuela: beneficios de la danza desde edades tempranas

La danza en el ámbito educativo, es conocida como la adquisición de una técnica y manejo de un lenguaje expresivo-corporal (Vicente-Nicolás et al., 2010). Normalmente, se aprecia sólo su parte lúdica y divertida, dejando de lado su parte educativa y los grandes beneficios que tiene a nivel físico, psíquico y emocional en las personas (Pastor-Prada et al.,

2021; Velasco, 2014). En este sentido, además de lúdica y divertida, que también, la danza no es indiferente a la educación, siendo un recurso psicomotriz que promueve la cultura y la formación de la personalidad en su globalidad, incluyendo las emociones (Bernal, 2016). A continuación, se van a exponer los diferentes beneficios encontrados en la literatura de la danza en la escuela.

En relación a la etapa de Educación Infantil, en la cual se centra el presente estudio, algunos autores señalan que la danza, proporciona tanta libertad, que no tiene margen de error, no hay pasos marcados ni pautas estructuradas, fortaleciendo la autoestima y la identidad de los alumnos y alumnas (Durán, 1995). Así, la escritora Mary Joyce (1987), en su libro *Técnica de danza para niños*, sostiene que es la libertad de movimiento lo que provoca a los niños entrar con alegría con el mundo de la danza. De este modo, sentir que pueden dejarse llevar al son de la música sin ningún tipo de patrón, simplemente escuchando su propio cuerpo y dejándose fluir por el espacio, facilita su autonomía y otras consecuencias positivas (Bernal, 2016). Por ejemplo, según Vega (2015), trabajar la danza en el aula ayuda a que los estudiantes estén en contacto con otro tipo de lenguaje más allá del verbal. Gracias al baile pueden expresar sus sentimientos y emociones a través del movimiento. Además, apoya la idea de que la danza ayuda a desarrollar diferentes habilidades motrices y tiene beneficios muy positivos en la salud de los niños. En este sentido, algunos autores como Pérez (2017), han destacado los beneficios que la danza tiene en la coordinación, potenciando el aprendizaje y generando nuevos circuitos neuronales. Igualmente, además, de estos beneficios motrices, cognitivos y emocionales señalados arriba, está demostrado que la danza, fomenta la creatividad y la imaginación de los niños (Chavero et al., 2018).

Si los beneficios a nivel individual son evidentes, la danza también tiene beneficios sociales o interpersonales (Velasco, 2014). Chavero et al. (2018), sostiene los numerosos beneficios a nivel grupal de la danza, ya que favorece la socialización de los más pequeños. Cuando se trabajan actividades como el aprendizaje de una coreografía, es necesario que haya una conexión entre los compañeros y que aprendan a cooperar y trabajar en equipo para alcanzar un objetivo común. Una de las cosas que más hay que trabajar para que un grupo funcione correctamente, es el respeto hacia los compañeros. Hay que enseñarles que todos los movimientos son buenos, ya que tu cuerpo está expresando emociones a través de ellos y que cada uno de los compañeros lo expresa de una manera diferente, ningún paso o movimiento es mejor que el otro. De esta manera, se trabaja la tolerancia hacia los demás, su afectividad al trabajar en equipo y también la autoestima de cada uno de ellos como seres únicos y especiales.

En la misma línea, Quesada (2004) defiende que: “La expresión corporal busca facilitarle al ser humano el proceso creativo y de libre expresión y comunicación, a partir del conocimiento de su cuerpo, del manejo del espacio, de los materiales y del fortalecimiento de su autoconfianza” (p. 124). En este sentido, cuando todo el alumnado baila individualmente una canción por todo el espacio, deben tener en cuenta a los demás compañeros, desarrollando así la inteligencia visual y espacial.

2.3. Educación emocional

La educación emocional, según Bisquerra (2000): “es un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral” (p. 27). En este sentido, Gardner (1983), el encargado de dictaminar tras sus investigaciones la existencia de siete inteligencias básicas, sostiene que, de todas ellas, son la inteligencia interpersonal y la intrapersonal las que tienen que ver con la inteligencia emocional. Esta debe entenderse como mínimo de tres formas: como rasgo de personalidad, como habilidad mental y como movimiento cultural (Mayer et al., 2000). Desde el punto de vista de Goleman (1995), se considera la inteligencia emocional como: conocer las propias emociones, saber manejar los sentimientos, motivarse a sí mismo, tener el don de reconocer las emociones de los demás y establecer buenas relaciones con las personas que nos rodean.

Del mismo modo que se crean entornos físicos para fomentar el desarrollo corporal e intelectual, parece importante crear o fomentar entornos que potencien la educación y la inteligencia emocional en las escuelas y, por supuesto, en los hogares (Greeberg, 2000). De hecho, se deberían incluir en las escuelas programas que trabajasen habilidades humanas tan esenciales como el autoconocimiento, el autocontrol, la empatía, el saber escuchar o la resolución de conflictos (Goleman, 1996). Como dice Herrero (2019), las emociones condicionan nuestros movimientos tanto externos como internos, así como las pulsaciones o nuestra respiración. En este sentido, la danza como propuesta psicomotriz, podría ser una herramienta educativa idónea para trabajar las emociones en el contexto educativo (Pastor-Prada et al., 2021).

2.4. La danza como herramienta para educar emocionalmente

La práctica psicomotriz educativa de Aucouturier (2004) se basa en la importancia de educar a través del movimiento. Tiene como objetivo la maduración psicológica del estudiante a través de la vía corporal, favoreciendo el paso del “placer de actuar” al “placer de pensar”. Es por eso, que se ven grandes beneficios en trabajar la educación emocional en el aula a través de la danza (Codina et al., 2016). De hecho, algunos médicos del siglo XVIII, sostenían que las emociones son los movimientos corporales para exteriorizar las pasiones.

Las emociones y el movimiento del cuerpo tienen una gran relación. Etimológicamente la palabra emoción procede del latín *emovere*, que significa desplazarse físicamente (Marimón-Llorca, 2016). Dicha relación, además de en términos epistemológicos, también ha sido hallada en estudios científicos. En este sentido, Megías (2009) recoge la gran influencia de la danza sobre las emociones gracias a un estudio sobre la conexión entre danza y psicología, así como la influencia en la creatividad y la exploración del mundo interno. Igualmente, Cuellar (1998), mantiene que la danza es el lenguaje del cuerpo, es arte y forma de expresión, permitiendo coordinar destrezas físicas e intelectuales, así como sentimientos y emociones.

Como apoyan Codina et al. (2016): “los maestros y maestras de educación infantil deben saber gestionar lo emocional en sus aulas, intentando conectar con sus sentimientos a través de los diferentes métodos que propone la danza” (p. 164). De este modo, dadas sus características, la danza se configura como un recurso para educar emocionalmente en el aula de infantil, permitiendo trabajar la creatividad emocional mediante experiencias placenteras y positivas (Botella et al., 2017). Para trabajar la educación emocional, la música tiene un papel muy importante, Mohn et al. (2011) defienden que gracias a la música las personas pueden conectar con su mundo interior y, por lo tanto, con sus emociones. Además, tal y como concluyó Herrero (2019): “La danza es capaz de vivenciar y expresar las emociones que nos transmite la música. Además, la danza libre nos predispone a trabajar de forma introspectiva por lo que nos permite sentir las emociones de una forma más cercana” (p.40). Por otro lado, de Rueda Villén et al. (2013) defienden que utilizamos nuestro cuerpo y energía para expresar nuestros sentimientos cuando con las palabras no somos capaces.

3. Objetivos e hipótesis

El objetivo general del presente trabajo final de grado de Magisterio en Educación Infantil fue diseñar, implementar y evaluar un programa de sesiones de danza en un aula de educación infantil para trabajar la educación emocional de los niños y de las niñas.

4. Método

4.1. Contexto

4.1.1. *Contexto del centro*

El colegio donde se ha implementando el programa de sesiones de danza ha sido el colegio Público La Fuenfresca (CILE I-Inglés), el cual se encuentra ubicado en C/ Los Tilos, nº 1, en la zona Sur de la ciudad de Teruel. Tiene dos niveles educativos con un total de 30 unidades: 12 de Educación Infantil y 18 de Educación Primaria, con un número de estudiantes próximo a los 600. Estos son principalmente del barrio de La Fuenfresca, uno de los más nuevos de la ciudad de Teruel. En este mismo barrio se encuentra el IES Segundo de Chomón y es el centro donde la mayoría del alumnado del CEIP La Fuenfresca continúa sus estudios, por eso se mantienen unas reuniones regulares de coordinación. Desde el curso 2016-2017, el centro tiene en marcha un proyecto de innovación basado en la educación emocional, con el objetivo principal de trabajar el conocimiento de uno mismo y el respeto hacia los demás, trabajando aspectos como la empatía y la autoestima.

4.1.2. *Contexto del aula: participantes*

El aula en la que se ha implementado el programa de sesiones de danza ha sido la correspondiente al grupo de 4 años C. Como espacio físico, dicho aula tiene un espacio amplio y luminoso, con una ventana alargada que ocupa una de sus paredes y cuenta con una gran diversidad de mobiliario.

Haciendo referencia a los participantes que forman esta clase, se puede decir lo siguiente: es un grupo formado por 7 niñas y 10 niños. En esta clase, teniendo en cuenta que todos los alumnos/as son diversos, destacan tres de ellos/as por su dificultad de expresión lingüística, recibiendo cada día apoyo por parte de la especialista en Audición y Lenguaje (AL) del centro. En especial hay una alumna, dentro de estos tres anteriores, que está siendo evaluada para poder determinar sus necesidades educativas. La metodología que se usa en el aula es muy activa y participativa, teniendo en cuenta en todo momento a los alumnos/as en su propio aprendizaje. Además, se le da gran importancia al trabajo en equipo y al respeto entre compañeros/as. Por otro lado, es importante destacar que la educación emocional tiene un papel imprescindible en las aulas de Educación Infantil, teniendo dos horas semanales destinadas a trabajar aspectos como la educación interpersonal e intrapersonal.

4.2. Propuesta didáctica de danza y educación emocional en Educación Infantil

La propuesta didáctica de danza y educación emocional tuvo una duración de cuatro sesiones, las cuales fueron impartidas entre las fechas 28 de abril y 10 de mayo de 2021. La más breve, duro 30 minutos mientras que la más larga duro 60 minutos. Las otras dos tuvieron una duración de 45 minutos. Dos de ellas fueron desarrolladas en el espacio físico de aula descrito en el apartado anterior, mientras que otras dos fueron desarrolladas en el aula de psicomotricidad. Dicho espacio, cuenta con diferentes materiales que están a disposición del alumnado: aros, pelotas, cuerdas, bancos, colchonetas, entre otros. Además, en el aula hay un equipo de música, un ordenador y un proyector. Las sesiones, fueron elaboradas en base a la ORDEN de 28 de marzo de 2008, del Departamento de Educación, Cultura y Deporte, por la que se aprueba el currículo de la Educación Infantil y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón y en base a la experiencia en danza de la maestra. A continuación, en las Tablas 1, 2, 3 y 4 se presentan las sesiones llevadas a cabo:

Tabla 1. Sesión 1: conocemos las emociones

SESIÓN 1: CONOCEMOS LAS EMOCIONES	
Edad a quien va dirigida: 4 años	
Duración de la sesión: 45 minutos	
Lugar: aula de Educación Infantil	
Objetivos específicos	-Identificar las diferentes emociones: tristeza, miedo, alegría, enfado, enamorado y calma. -Reconocer sus propias emociones. -Desplazarse por el espacio según las indicaciones de la maestra.
Contenidos	-Las diferentes emociones: tristeza, miedo, alegría, enfado, enamorado y calma. -Desplazamientos motrices básicos.
Desarrollo de la actividad	<u>Las seis emociones (10 minutos)</u> En primer lugar, se les preguntará a los estudiantes qué saben sobre las emociones: cuántas hay, cuándo las sentimos... Después, se pondrá en el proyector el tráiler de la película "Inside out", donde se pueden observar y diferenciar cada una de las emociones que se trabajarán. A continuación, se les

	presentarán las seis emociones en forma de marioneta (ver anexo 1), para que las identifiquen y las asocien a cada una de ellas con un color correspondiente.
	<u>¿Qué emoción soy?</u> (10 minutos) En esta actividad la mímica tendrá un papel fundamental. Cada vez será un estudiante el encargado de salir al frente de sus compañeros/as y representar con su cuerpo, sin emitir ningún sonido, la emoción que él elija con ayuda de la maestra.
	<u>Reconozco mis emociones</u> (25 minutos) En el aula, se colocarán las seis marionetas por la clase, teniendo cada una un espacio concreto. La maestra realizará preguntas a los participantes como: “¿Qué emoción sentís cuando... vienen los papás a buscaros al colegio, un compañero/a os pega, os tumbáis en la cama, os dan un abrazo, veis algo que no os gusta...?”. Los estudiantes deberán desplazarse, según indique la maestra (dando vueltas, a la pata coja, de cuclillas...), hasta la emoción que sientan en cada una de esas preguntas.
Recursos	
Materiales - Seis marionetas de las emociones: calma, rabia, tristeza, miedo, amor, alegría (ver anexo 1). - Ordenador y proyector del aula. - Tráiler película “Inside out”: https://www.youtube.com/watch?v=5E-PewbT3Ys	

Tabla 2. Sesión 2: La emoción se mueve

SESIÓN 2: LA EMOCIÓN ME MUEVE	
Edad a quien va dirigida: 4 años	
Duración de la sesión: 1 hora (15 minutos con cada equipo)	
Lugar: Aula de Educación Infantil	
Objetivos específicos	-Identificar sus emociones a través de las canciones. -Mover las partes de su cuerpo por el aula dejándose llevar. -Representar mediante el cuerpo las diferentes emociones.
Contenidos	-Las emociones: alegría, tristeza, enfado, amor, miedo y calma. -Movimiento de las partes de su cuerpo dejándose llevar.

Desarrollo de la actividad	<u>¿Cómo bailarías si fueras una emoción? (3 minutos)</u> La maestra irá sacando las marionetas y les preguntará: “¿Cómo representaríais con vuestro cuerpo la emoción... (tristeza, alegría...)?” Una vez los/as niños/as, tengan claro cómo sería esa representación, tendrán que pensar cómo bailarían esa emoción, para posteriormente ponerlo en práctica.
	<u>¿Qué emoción con cada canción? (5 minutos)</u> Los estudiantes cerrarán los ojos y escucharán las diferentes canciones que enseñe la maestra. Deberán dejarse llevar por la música y bailar según lo vayan sintiendo, al finalizar cada canción se les preguntará las sensaciones que han tenido y con qué emoción relacionan cada una de las mismas.
	<u>Dibujo lo que siento (7 minutos)</u> Esta actividad se llevará a cabo en la hora de los rincones, para poder hacerla en grupos de cuatro alumnos. En primer lugar, se pondrá a cada equipo una canción y tendrán que decir qué emoción les transmite la misma. Después, se pondrá en el suelo un papel continuo blanco y se les pintarán los pies con el color de la emoción que hayan dicho. Finalmente, se pondrá de nuevo la canción y tendrán que bailar encima del papel continuo, dejando sus huellas en el mismo. La idea es poner a dos grupos una canción alegre y a los otros dos una triste, así podremos ver la diferencia en el resultado de los papeles.
Recursos	
<u>Materiales</u> • Marionetas de las emociones (ver anexo 1). • Papel continuo blanco. • Pintura de colores. • Esponjas para pintar los pies. • Toallitas. <u>Canciones</u> • “De ellos aprendí - David Rees”: https://www.youtube.com/watch?v=Kb4Y9WWEt0Y • “Con Calma – Daddy Yankee & Snow”: https://www.youtube.com/watch?v=DiItGE3eAyQ • “Photograph – Ed Sheeran”: https://www.youtube.com/watch?v=nSDgHBxUbVQ • “Música relajante de Disney”: https://www.youtube.com/watch?v=-26vguTgCEs • “¡Suéltalo! – Frozen”: https://www.youtube.com/watch?v=50vRlmr04iU • “Bella y Bestia Son – David Bisbal y Chenoa”: https://www.youtube.com/watch?v=IOu3dX9NnXc	

Tabla 3. Sesión 3: La empatía

SESIÓN 3: LA EMPATÍA	
Edad a quien va dirigida: 4 años	
Duración de la sesión: 45 minutos	
Lugar: Sala de psicomotricidad	
Objetivos específicos	-Expresar diferentes emociones a través del movimiento corporal. -Conocer el concepto de la empatía. -Desarrollar el compañerismo con los iguales.
Contenidos	-Las emociones: alegría, tristeza, miedo, enfado, amor y calma. -Conocimiento básico del concepto de la empatía. -Habilidades sociales.
Desarrollo de la actividad	<u>El amor (5 minutos)</u> Para comenzar con esta sesión, se reflexionará con los estudiantes la importancia de la empatía con los/as compañeros/as y que cuando un amigo/a está triste, podemos ayudarle a que su emoción cambie a una más positiva con nuestro cariño hacia él o ella.
	<u>El amor me cambia de emoción (20 minutos)</u> En el aula de psicomotricidad, habrá dos zonas diferenciadas, una será la de la alegría y otra la de la tristeza. Además, en el medio de la clase se encontrarán con “el puente del amor”. Un/a alumno/a representará la emoción “amor” y el resto de los estudiantes, la tristeza. La maestra pondrá música y todos/as deberán bailar libremente por su espacio según su emoción, cuando pare la música deberán ir corriendo a “el puente del amor”. El primero que llegue, pasará a formar parte de la zona de la alegría. Finalmente, todos/as representarán alegría gracias al amor que les ha hecho cambiar su emoción.
	<u>El último es estatua (20 minutos)</u> En el suelo del aula de psicomotricidad habrá 17 aros (uno por estudiante) esparcidos por todo el espacio. La maestra pondrá una canción y los estudiantes tendrán que bailar por el aula sin tocar ninguno de esos aros, sin embargo, cuando la música se pare, deberán correr e introducirse en uno de ellos. El último en ocupar un aro, se quedará congelado en una estatua representando una emoción y los compañeros/as tendrán que bailar expresando con su cuerpo esa misma, empatizando con su compañero/a. Ganará el último en tener que quedarse congelado.
Recursos	
<u>Materiales</u> • Aros de colores.	

- Música.
- Altavoz.
- Marioneta emoción “AMOR”.

Tabla 4. Sesión 4: esqueleto de luces

SESIÓN 4: ESQUELETO DE LUCES	
Edad a quien va dirigida: 4 años	
Duración de la sesión: 30 minutos	
Lugar: Aula de psicomotricidad	
Objetivos específicos	-Expresar a través del movimiento corporal las diferentes emociones. -Comunicar con las extremidades la emoción que están sintiendo.
Contenidos	-Expresión corporal de las diferentes emociones. -Acciones motrices básicas.
Desarrollo de la actividad	<u>Adivina la emoción del esqueleto bailarín (30 minutos)</u> En primer lugar, la maestra les irá sacando las diferentes emociones una a una y los estudiantes tendrán que moverse por toda la clase según esa emoción, de esta manera se recordará lo aprendido anteriormente. Después, se apagarán las luces del aula y la maestra disfrazará a dos de sus alumnos/as con un esqueleto de luces. Entre ellos deberán concretar qué emoción quieren representar con su cuerpo, teniendo en cuenta que la expresión de la cara no se les va a ver y que tienen que mostrarlo con su movimiento corporal. El resto de los estudiantes tendrán que adivinar la emoción que están representando y una vez acierten, cambiarán los alumnos-esqueletos hasta que todos hayan ocupado ese lugar.
Recursos	
<u>Materiales</u> • Barras de luz fluorescente (ver anexo 2). • Marionetas de las emociones (ver anexo 1). • Recipiente de plástico. • Papeles con las diferentes emociones. • Música. • Altavoz.	

4.3. Instrumentos/evaluación

La etapa de Educación Infantil es fundamental en la adquisición de competencias de un niño/a, por ello, hay que contar con unos instrumentos de evaluación adecuados y acordes. Gracias a los mismos, podremos saber si se está consiguiendo o no con éxito el proceso de enseñanza-aprendizaje en nuestros/as alumnos/as. La observación es la técnica más usada por las docentes en esta etapa educativa, ya que permite descubrir, discutir y concluir sobre el desarrollo, las capacidades y las cualidades del alumnado. Además, se pueden utilizar instrumentos como listas de control, para anotar la presencia o la ausencia de logros, o registros anecdóticos, para anotar conductas o actuaciones relevantes de alguno de los alumnos/as.

Durante las sesiones de esta propuesta didáctica, la observación directa estuvo presente en todo momento. Al finalizar cada una de las sesiones, dedicábamos la maestra del aula y yo unos minutos para hacer un análisis reflexivo sobre lo que habíamos estado viendo cada una y poniendo en común anécdotas o curiosidades para anotarlas en el diario (ver Tabla 5). Esto ayudó a contrastar nuestros puntos de vista y a aumentar la información que habíamos ido recogiendo.

Tabla 5. Ejemplo del modelo de diario llevado a cabo para observar las conductas y las emociones en las sesiones de danza.

Diario de la maestra	
Sesión:	Fecha:
Valoración de la sesión:	
Anécdotas o curiosidades:	
Aspectos a mejorar:	

4.4. Procedimiento

Antes de poner en marcha la propuesta de danza se consensuó con el equipo directivo y con la maestra del aula. Con su aprobación y visto bueno, se siguió el siguiente procedimiento en las sesiones. En primer lugar, se consensuaban con la maestra de referencia del aula, quién conocía mejor a los estudiantes, las diferentes actividades y los objetivos que se pretendían conseguir, y una vez obtenido su visto bueno, se planificaba el día, la hora y el lugar para realizarlas. Después, se desarrollaban y se observaba a los estudiantes de forma directa, además de hacer alguna fotografía para luego poder evaluar de forma más objetiva. Por último, se evaluaba la sesión de forma conjunta con ayuda de un registro de evaluación.

5. Resultados

A continuación, y de forma secuencial, se exponen los resultados observados en las cuatro sesiones de la propuesta didáctica llevada a cabo:

5.1. Análisis de la sesión 1

Lo que se pretendía conseguir con las actividades que componen esta sesión es identificar y reconocer las emociones básicas: tristeza, miedo, alegría, enfado, amor y calma, así como que el alumnado realizara desplazamientos motrices básicos por el aula siguiendo unas indicaciones. Esta sesión, llevada a cabo el miércoles 28 de abril, sirvió para que los estudiantes comenzaran a entrar en contacto con las diferentes emociones, identificándolas y reconociendo las propias, a través de la expresión y el movimiento corporal. Los alumnos y las alumnas respondieron muy bien a cada una de las actividades y hubo una participación muy elevada, pidiendo al finalizar la sesión continuar jugando. En la Tabla 6 se expone la hoja de observación y reflexión recogida durante y justo después de acabar la sesión 1.

Tabla 6. Diario de observación de la sesión 1.

Diario de la maestra	
Sesión: 1	Fecha: 28 de abril
Valoración de la sesión: Estoy muy contenta con el resultado de esta sesión, ha ido incluso mejor de lo que me esperaba, superando mis expectativas. En primer lugar, en la actividad “Las seis emociones”, han recibido las marionetas con mucha ilusión y alegría, además las han ido identificando una a una gracias a las expresiones de las mismas. Después, en la actividad titulada “¿Qué emoción soy?”, todos han sido capaces de expresar con gestos la emoción que elegían y los demás la adivinaban en seguida. Por último, “Reconozco mis emociones” ha sido la actividad que más nos ha sorprendido para bien tanto a la maestra como a mí, los estudiantes han sabido identificar y buscar la emoción que sentían en cada una de las situaciones nombradas, además, justificando de forma muy razonable sus elecciones. Además, eran ellos los que daban las directrices sobre cómo debían desplazarse en la siguiente situación planteada.	
Anécdotas o curiosidades: - <i>Alumno 1</i> , al ser última hora de la mañana, estaba muy cansado y casi no ha participado en la última actividad. -Nos ha sorprendido la capacidad del alumnado a la hora de justificar el por qué de sus emociones en las diferentes situaciones que se les ofrecía.	
Aspectos a mejorar: En la actividad “¿Qué emoción soy?”, sería mejor darle a cada uno una emoción en un papel. A algunos/as alumnos/as les ha costado mucho decidirse y, de esta manera, se agilizaría un poco más.	

A continuación, una vez expuesto el diario de observación tomado durante la sesión, se expone una breve valoración de los resultados observados en cada actividad:

Actividad 1. Las seis emociones

En primer lugar, al preguntarles sobre cuánto sabían de las emociones, me sorprendieron sus respuestas. Conocían la gran mayoría de las mismas, ya que las habían trabajado a través de cuentos en el aula, por lo que la primera actividad resultó sencilla para ellos/as. Después, en el momento en el que vieron los seis peluches, representando cada uno una emoción, estaban muy ilusionados de saber que, a partir de ahora, iban a estar en clase con “los monstruos de colores” de los que tanto habían oído hablar. Ver los monstruos de cerca y el tráiler de la película “*Inside out*”, les ayudó a personificar aún más las distintas emociones.

Actividad 2. ¿Qué emoción soy?

El juego de la mímica es algo que les gusta mucho, pero están acostumbrados a hacerlo con un papel delante que les indica qué tienen que representar. Este cambio considero que creó algo de desconcierto en algunos alumnos/as en esta actividad, ya que o bien repetían la emoción que había hecho el compañero o compañera anterior, o se quedaban en blanco sin saber cuál hacer. No obstante, es destacable que a medida que avanzó la actividad, y de forma general, casi todos/as eran capaces de pensar en una emoción y representarla con gestos de forma muy adecuada, permitiendo que los/as demás lo adivinaran en seguida.

Actividad 3. Reconozco mis emociones

El resultado de la misma nos sorprendió mucho tanto a mí como a la maestra de la clase. Los estudiantes se colocaban en la pizarra y cuando hacíamos una pregunta, se desplazaban de la forma que habíamos indicado hacia la emoción que les hacía sentir esa situación. Una vez estaba cada uno en la marioneta correspondiente, justificaban el por qué sienten esa emoción en ese momento de una forma muy coherente y razonada. Nos llamó la atención la gran capacidad para identificar sus emociones y para expresar con palabras sus sentimientos al resto de la clase. Además, se desplazaban siguiendo las pautas marcadas y luego, eran ellos los que iban diciendo cómo debían moverse de emoción a emoción.

Breve valoración general de la sesión 1

Una vez analizados los resultados de cada una de las actividades de la sesión 1, puedo decir que se han cumplido con éxito los objetivos planteados. Los alumnos/as han tenido un primer contacto con la propuesta didáctica de danza y educación emocional, empezando por identificar las emociones básicas y reconocer las suyas propias en diferentes situaciones de la vida cotidiana. Además, han trabajado de forma adecuada los desplazamientos motrices muy

relacionados con la danza y el movimiento corporal, así como giros o saltos, entre muchos otros.

5.2. Análisis de la sesión 2

El miércoles 5 de mayo, se realizó en el aula la sesión titulada “La emoción me mueve”. Lo que se pretendía alcanzar con las actividades que la componen era que los alumnos/as identificaran sus emociones a través de diferentes canciones, que se movieran por el espacio dejándose llevar y, por último, que representaran con su cuerpo las distintas emociones. Esta sesión sirvió a los alumnos/as para soltarse y dejarse llevar, escuchando la música y expresando sus sentimientos a través de la misma. Además, trabajarla en la hora de rincones, permitió que los estudiantes tuvieran una atención más individualizada y ayudó a que la observación fuera más objetiva. La Tabla 7 muestra la hoja de observación y reflexión recogida durante y justo después de acabar la sesión 2.

Tabla 7. Diario de observación de la sesión 2.

Diario de la maestra	
Sesión: 2	Fecha: 5 de mayo
Valoración de la sesión: La sesión de hoy ha sido todo un éxito en el alumnado, han disfrutado de las actividades y han demostrado saber expresar las diferentes emociones a través del movimiento corporal. En primer lugar, con la actividad “¿Cómo bailarías si fueras una emoción?”, se han puesto en la piel de cada uno de los monstruos de colores, intentando ser, sentir y bailar como lo harían ellos. Ha sido sorprendente cómo ponían los gestos y la expresión corporal acorde con la emoción que les correspondía. Después, en la actividad “¿Qué emoción con cada canción?”, se han dejado llevar por la música y, generalmente, bailaban dando saltos y con los brazos en alto las canciones más movidas y andando con la cabeza agachada las canciones con una melodía más lenta. Por último, ha llegado la actividad que más ha gustado a todos y cada uno de los participantes, “Dibujo lo que siento”, los resultados en los papeles son obvios y muestran lo bien que han sabido representar con el movimiento de su cuerpo las emociones alegría y tristeza.	
Anécdotas o curiosidades: -<i>Alumno 1</i> y <i>Alumno 2</i> bailaban todas las canciones jugando entre ellos, sin atender a las indicaciones. Sin embargo, en la última actividad, se lo han tomado muy en serio y la han realizado correctamente. Este cambio de actitud se debe a un toque de atención que recibieron por mi parte, pidiéndoles que disfrutaran de la misma manera, pero siguiendo las pautas marcadas. -Los dos equipos a los que les ha tocado representar en la última actividad la emoción tristeza, me han sorprendido en su forma de interiorizar dicha emoción y de plasmarla en el papel con sus movimientos. -La gran mayoría de participantes no sabían ponerse los calcetines y/o ponerse las zapatillas de forma autónoma al finalizar la sesión.	
Aspectos a mejorar: Esta sesión y concretamente la actividad 3, “Dibujo lo que siento”, hubiera sido mejor llevarla a cabo con la ayuda de la maestra de la clase. Al realizarla en la hora de rincones y por equipos de cuatro, la docente estaba con el resto de la clase, ya que pensábamos al planificarlo que sería lo correcto. Sin embargo, la actividad se	

alargó más de lo previsto por no haber contado con el tiempo de ayudar a cada uno de los participantes a ponerse los calcetines y calzarse, tras retirarles la pintura de los pies con toallitas.

A continuación, se expone una breve valoración de los resultados observados en cada una de las actividades que forman esta sesión:

Actividad 1. ¿Cómo bailarías si fueras una emoción?

En primer lugar, se les fue enseñando una a una las marionetas de las emociones y tenían que representar con el cuerpo la misma. Después, se les planteó la siguiente pregunta: ¿Cómo bailaríais si fueras esa emoción?, algunas de las respuestas fueron sorprendentes como: “cuando estoy triste no me apetece nada bailar”, “yo bailarí con la cabeza agachada”, “si fuera miedo, bailarí gritando”, “si fuera enfado, me movería pisando fuerte el suelo”. Considero que supieron ponerse en el papel de las diferentes emociones y fueron conscientes del movimiento que harían siendo cada una de ellas.

Actividad 2. ¿Qué emoción con cada canción?

Para que esta actividad funcionara, se buscaron canciones con una melodía y un ritmo muy diferentes entre sí, para que pudieran hacerles sentir diferentes sentimientos y emociones a los alumnos/as. En primer lugar, se les puso una canción muy movida y alegre, por lo que se pusieron a saltar y cantar moviendo los brazos de forma muy enérgica, bailando con sus compañeros/as. Después, sonó una canción totalmente diferente con una melodía muy lenta y de repente, los alumnos/as empezaron a moverse con la cabeza agachada o incluso poniendo expresiones de tristeza, con los brazos pegados al cuerpo y sin contacto visual con sus amigos/as. Algo que me sorprendió mucho, fue que, sin dar ninguna pauta a los diferentes grupos, todos respondieron de la misma forma ante las canciones.

Actividad 3. Dibujo lo que siento.

La valoración de esta actividad, se va a entender mejor con la ayuda visual del resultado de los papeles continuos (Figura 1). Cada grupo tenía que elegir la emoción que quería representar en el papel, decantándose dos equipos por la alegría y los otros dos, por la tristeza. Una vez tenían los pies pintados, la música comenzaba a sonar y el alumnado debía bailar representando la emoción correspondiente. Cuando terminó la sesión, pusimos en el suelo del aula los dos papeles continuos uno al lado del otro y los observamos. La maestra y yo, llegamos a la siguiente conclusión: el papel que representa la alegría, tiene los pies más diversos y

aleatorios por todo el espacio, sin embargo, la representación de la tristeza, muestra un círculo creado con las pisadas arrastradas de los participantes y, todas ellas están, agrupadas. Los papeles muestran a la perfección cómo bailaban los niños y las niñas cuando sonaba la música, saltando unos de alegría y arrastrando los pies y con pocos movimientos los otros.



Figura 1. Representación de las emociones alegría y tristeza

Breve valoración general de la sesión 2

Una vez valoradas las actividades de la sesión 2 de forma individual, considero que se han alcanzado los objetivos de la misma, viéndolo reflejado claramente en la Figura 1. Los alumnos/as han sido capaces de identificar sus emociones a través de las diversas canciones, dejándose llevar y representándolas a través del movimiento corporal. En relación a la sesión 1, se puede ver un gran avance, han empezado a personificar las emociones más allá de una simple gesticulación facial, se han iniciado en la representación de cada una de ellas con el movimiento de todo su cuerpo.

5.3. Análisis de la sesión 3

Con la sesión 3 de esta propuesta didáctica, se buscaba que los participantes conocieran el concepto de la empatía, desarrollaran el compañerismo con los iguales y expresaran las diferentes emociones a través del movimiento corporal. Se realizó el viernes 7 de mayo en la sala de psicomotricidad y, al ser juegos que implican movimiento y muy entretenidos, llamaron enseguida la atención de los alumnos/as y consiguieron una participación activa por parte de todos ellos/as. Se expone en la Tabla 8 la hoja de observación y reflexión recogida durante y justo después de acabar dicha sesión.

Tabla 8. Diario de observación de la sesión 3.

Diario de la maestra

Sesión: 3	Fecha: 7 de mayo
Valoración de la sesión: La sesión de hoy, realizada en la sala de psicomotricidad, ha sido muy divertida y los alumnos/as han disfrutado bailando y saltando sin parar. En primer lugar, hemos reflexionado conjuntamente sobre la empatía y el amor que les podemos dar a los demás cuando están tristes, dándoles un abrazo o hablando con ellos. Después, hemos jugado a “El amor me cambia de emoción”, donde la <i>Alumna 4</i> ha sido la representante de <i>amor</i>, quedándose al principio todo el rato en el mismo sitio un poco asustada viendo como sus compañeros/as iban corriendo hacia ella. Después, el encargado de ser <i>amor</i> ha sido el <i>Alumno 5</i> y lo ha hecho muy bien, corriendo de lado a lado para no ponérselo fácil a los/as demás. Por último, hemos jugado a “El último es estatua”, el resultado de esta actividad nos ha gustado mucho, los alumnos/as estaban muy implicados y han comprendido la dinámica muy rápido, pudiendo disfrutar desde el primer momento.	
Anécdotas o curiosidades: <i>Alumno 6</i> ha dicho: “cuando yo estoy triste me gusta que mis amigos me digan de jugar con ellos”. Había ciertos alumnos/as en la actividad “El amor me cambia de emoción”, que no conseguían bailar en el campo de la tristeza representando dicha emoción, ya que la canción que sonaba era movida.	
Aspectos a mejorar: Para mejorar esta sesión, consideramos que se podrían haber delimitado los campos “alegría” y “tristeza” en la actividad 1 con alguna marca. Había alumnos/as que se iban acercando mientras bailaban hacia <i>amor</i>, sin respetar el campo que se había acordado de palabra. Por otro lado, en esta misma actividad, se podría buscar una canción que pueda servir para bailarla en los dos campos y que no sea tan movida, ya que los del campo de la tristeza querían moverse más.	

A continuación, se muestra una breve valoración de los resultados de cada una de las actividades de la sesión 3.

Actividad 1. El amor

Cuando llegamos a la sala de psicomotricidad, les hice una pregunta: “Cuándo estamos tristes, ¿qué nos gusta que hagan nuestros amigos/as?”. Las respuestas fueron diversas: “me gusta que me abracen”, “que me digan de jugar con ellos”, “que me pidan perdón si me han hecho llorar”, entre muchas otras. Entendieron que para cambiar nuestra emoción, a veces es necesario el amor del otro y que hay que ponerse en el lugar de los demás para ayudarles.

Actividad 2. El amor cambia de emoción

En primer lugar, se colocaron todos los estudiantes en un lado de la sala de psicomotricidad, la zona de la tristeza. Cuando empezó a sonar la música comenzaron a bailar representando la emoción tristeza y, al pararse la canción, salieron corriendo hacia la compañera “amor”, el primero en llegar se convirtió en alegría y ahora bailarían como tal en su zona correspondiente. La gran mayoría de los alumnos/as entendieron la dinámica de esta actividad, sin embargo, hubo tres o cuatro de ellos a los que les costaba bailar representando a

tristeza y querían hacerlo saltando de alegría. Es cierto, que la música que sonaba en la sala era muy movida y podía influenciarles en ese aspecto. Se animaban mucho entre ellos/as para que consiguieran pasar a la zona de alegría, era sorprendente ver cómo celebraban saltando y bailando su victoria en dicho espacio cuando sonaba la canción de nuevo.

Actividad 3. El último es estatua

Esta actividad es la que más gustó a los participantes, pues tenían que correr por toda la sala y estar atentos/as de introducirse en los aros cuando la canción se detuviera. Cada ronda, el último en llegar al círculo, era el encargado/a de decir cómo debían bailar el resto de los compañeros/as (enfadados, alegres, tristes...) cuando volviera a sonar la música y él o ella debía congelarse representando dicha emoción. Con este juego se consiguió ver cómo eran capaces de bailar por toda la sala cambiando de emoción en cada una de las rondas.

Breve valoración general de la sesión 3

Tras el análisis de los resultados de las diferentes actividades de la sesión 3, considero que se han cumplido los objetivos planteados de la misma. Los alumnos y las alumnas han conseguido expresar las diferentes emociones a través del movimiento corporal, han entendido el concepto de la empatía, desarrollando así habilidades sociales como el compañerismo. En relación con las sesiones anteriores, hemos apreciado, tanto la maestra del aula como yo, que sus movimientos son cada vez más fluidos, que se dejan llevar por la música y que no hacen solo gestos o expresiones de las emociones, las interiorizan para posteriormente exteriorizarlas a través de la danza.

5.4. Análisis de la sesión 4

La sesión 4 fue puesta en práctica el lunes 10 de mayo y a través de ella se quería conseguir que el alumnado expresara y comunicara a través del movimiento de sus extremidades la emoción que estaban sintiendo en ese momento, sin contar con las expresiones faciales. Esta sesión cuenta con una única actividad, en la que participaron todos los participantes con mucha ilusión y de forma muy activa, expresando, bailando y disfrutando de la que sería la última propuesta didáctica. La Tabla 9 muestra la hoja de observación y reflexión recogida durante y justo después de acabar dicha sesión.

Tabla 9. Diario de observación de la sesión 4.

Diario de la maestra	
Sesión: 4	Fecha: 10 de mayo

Valoración de la sesión:

La sesión de hoy ha sido la última de esta propuesta didáctica y creo que ha sido una forma muy adecuada para darle un broche final. He podido ver con esta actividad, “Adivina la emoción del esqueleto bailarín”, que el objetivo general se ha cumplido con éxito. Los participantes han sido capaces de expresar una emoción tan solo con el movimiento de su cuerpo, a través de la danza. El aula estaba a oscuras y apenas se les veían los rostros, sólo un esqueleto de colores moviéndose. Nos ha llamado mucho la atención la rapidez con la que los compañeros/as adivinaban la emoción que representaban los protagonistas y, sobre todo, cómo personificaban la emoción que les había tocado los encargados de llevarla a cabo.

Anécdotas o curiosidades:

Los participantes se han quedado alucinados cuando han visto los esqueletos de luces y cómo brillaban en la oscuridad.

En algunos casos, con dos movimientos que hacían “los esqueletos”, los demás compañeros/as conseguían adivinarlo.

Aspectos a mejorar:

Esta actividad hubiera sido mucho mejor realizarla en el salón de sombras negras con el que cuenta el CEIP La Fuenfresca. Esta sala nos hubiera ofrecido una oscuridad total y se hubieran visto aún más iluminados los esqueletos con los que contábamos. Esto no ha sido posible llevarlo a cabo porque este salón está cerrado actualmente por la situación que atravesamos, la COVID-19.

A continuación, se muestra una breve valoración de los resultados de cada una de las actividades de la sesión 4.

Actividad 1. Adivina la emoción del esqueleto bailarín

En primer lugar, los participantes esperaron en el exterior del aula y solo fueron dos los que entraron y se pusieron los esqueletos (ver anexo 3). Cuando entraron los demás y les vieron, se quedaron tan alucinados y sin entender muy bien que estaba sucediendo. Después, se puso una canción y los esqueletos comenzaron a moverse según la emoción que les había tocado. Fue increíble la forma en la que habían interiorizado a lo largo de las sesiones cómo expresar con el cuerpo las emociones y cómo eran capaces de transmitir a los compañeros/as lo que querían tan solo con sus movimientos y su danza. Los alumnos/as no tardaban en adivinar las emociones que hacían “los esqueletos”. Esta actividad les gustó mucho por su originalidad y, al finalizarla, se llevaron cada uno una de las partes del esqueleto a su casa.

Breve valoración general de la sesión 4

Una vez evaluada la actividad de la última sesión de esta propuesta didáctica, valoro que los participantes han sido capaces de expresar a través de su movimiento corporal las diferentes emociones, con la dificultad añadida de no poder ver sus expresiones faciales. Esta actividad ha servido para ir un paso más allá, para conseguir realmente el objetivo que se

buscaba, que los alumnos/as expresaran a través de la danza las diferentes emociones. La diferencia y la evolución que veo de esta sesión respecto a las anteriores, es cómo son capaces de conectar con una emoción concreta, con sus sentimientos, con el movimiento de la misma de una forma tan especial. En la primera sesión, se buscaba que expresaran las emociones con su cara y poco a poco han ido consiguiendo interiorizarla para exteriorizarla con todo su cuerpo a través del movimiento corporal de cada uno de ellos y ellas.

6. Discusión

El objetivo general del presente trabajo final de grado fue diseñar, implementar y evaluar un programa de sesiones de danza en un aula de educación infantil para trabajar la educación emocional de los niños y de las niñas. La propuesta didáctica estaba compuesta por cuatro sesiones, cada una contaba con diferentes actividades. Una vez implementadas y evaluadas todas ellas, se ha visto una evolución tanto en aspectos básicos de la danza como en el aprendizaje y el significado de las emociones, cumpliéndose finalmente el objetivo planteado. Este progreso observado en el aprendizaje, podría explicarse por diferentes razones, las cuales se discuten a continuación.

En primer lugar, parece importante reflexionar sobre la orientación de los dominios de aprendizaje trabajados o abordados en cada una de las sesiones. Así, se empezó dándole importancia al conocimiento de las diferentes emociones de forma general y superficial. Después, se fue profundizando poco a poco en qué sentimos, cómo estamos y cómo actuamos cuando estas emociones están presentes en nosotros y nosotras, pasando de este modo, en línea con Restrepo (2008) y su teoría de acción social como performance, de un aprendizaje más cognitivo a otro más afectivo. En la siguiente sesión, fuimos personificando las emociones aún más, interiorizándolas para poder exteriorizarlas con la ayuda de nuestro movimiento corporal. Por último, el alumnado consiguió conocer las emociones profundamente y no sólo saber hacer con la cara las expresiones de las mismas. En línea con la taxonomía de Bloom (1977), se evolucionó hacia un aprendizaje de las emociones con un carácter psicomotor (i.e., represento una emoción a través del movimiento), el cual implicaba a los otros dos anteriores, los dominios cognitivos (i.e., conozco las emociones) y afectivos (i.e., identifico que significa sentir una emoción). De acuerdo con Montávez (2011), quien sugiere que a través del cuerpo se puede conseguir expresar nuestros sentimientos y emociones de manera internacional con una intención comunicativa, mostrando nuestro mundo interno a otras personas, los participantes,

después de esta propuesta didáctica, eran capaces de pensar en una emoción, sentir, moverse y expresarse a través de la danza como lo haría la misma si fuera un personaje.

En segundo lugar, también parece importante destacar el carácter lúdico que tuvieron todas las actividades planteadas en la propuesta didáctica. En línea con la práctica psicomotriz de Aucouturier (2004) y con otros trabajos basados en la misma (e.g., Figueroa y Bello, 2019), los rápidos avances obtenidos podrían haberse debido que la mayoría de las actividades planteadas estaban basadas en actividades centradas en el juego como herramienta pedagógica. Por ejemplo, a los alumnos y alumnas, les podría haber ayudado ponerse en la piel de los diferentes “monstruos de las emociones”, intentando sentir, comunicar y expresar esos sentimientos a través de su movimiento corporal de una manera recreativa. En este sentido, las experiencias positivas vividas a través del juego en un contexto situacional como es el aula de educación, siguiendo el modelo jerárquico de la motivación de Vallerand (1997), podrían haber tenido una transferencia hacia un nivel global (i.e., vida de los niños), acelerando su aprendizaje de las emociones a través de la danza.

En tercer lugar, los resultados encontrados fueron en línea de lo observado por de Rueda et al. (2013), quienes observaron que la danza creativa, así como la música, provocaban efectos significativos sobre las variables emociones. Esto, podría deberse a la implicación de los alumnos/as en pensar y tener que expresar lo que sentían, observando además a sus compañeros/as, y reflexionando sobre los estados de ánimo que habían experimentado en las sesiones. Igualmente, para explicar los aprendizajes obtenidos, parece importante reflexionar sobre los escasos complejos que los niños tienen a esta edad. Simplemente experimentan con su cuerpo diferentes movimientos sin pensar en lo que digan los demás. Además, en línea con la teoría de las metas del logro (Nicholls, 1989), puede ayudar que se les presentase la danza como libertad para expresarse, sin marcarles pasos ni pautas estructuradas, favoreciendo la autoestima, la identidad y quitando ese miedo a fallar, ya que no hay margen de error. Es decir, es posible que el clima generado en el aula tuviese una orientación fuertemente marcada hacia la tarea, donde los participantes no se comparan con los demás y se refuerza su progreso personal sin miedo a cometer errores y o realizar conductas diversas (García-González et al., 2019). No obstante, esto es una reflexión personal la cual debería evaluarse objetivamente ya que no se midió el clima de aula.

6.1. Implicaciones prácticas y dificultades encontradas

En base a las sesiones de esta propuesta didáctica llevadas a cabo en un aula de Educación Infantil, voy a nombrar las dificultades encontradas y las modificaciones que haría si tuviera que volver a poner dicha propuesta en práctica.

Por un lado, la primera decisión que tomaría sería añadir más sesiones. De este modo, aunque el aprendizaje ya pudo ser recogido con una propuesta de cuatro sesiones, considero que se necesita más tiempo para trabajar los contenidos y profundizar en los mismos. En este caso, se ha podido familiarizar a los alumnos y alumnas con las diferentes emociones a través de la danza de una forma general y superficial. Sin embargo, si se han podido lograr los objetivos planteados con tan solo cuatro sesiones, se puede conseguir mucho más aprendizaje en los alumnos/as dedicándole más tiempo.

Por otro lado, una dificultad con la que me encontré, fue la incapacidad de grabar las sesiones para, posteriormente, evaluarlas de forma más objetiva. En algunas actividades tuve la ayuda de la maestra para observar las cosas a los alumnos/as y poder evaluar de forma conjunta al terminar la sesión, sin embargo, hubo una de ellas en las que estuve yo sola. En este sentido, si queremos evaluar eficaz y rigurosamente el aprendizaje de los niños y niñas, parece importante poder acceder a la grabación de las sesiones para poder hacer una reflexión detenida a posteriori. No obstante, esto podría depender del tamaño del aula y de la ratio, ya que si tenemos poco alumnado quizás sea más sencillo registrar los aprendizajes en vivo.

Respecto a las dificultades más particulares de cada una de las sesiones, se puede extraer lo siguiente. Este punto puede ser especialmente útil para aquellos maestros o maestras de Educación Infantil en replicar la propuesta didáctica:

Sesión 1. Conocemos las emociones: Las actividades funcionaron según lo previsto a excepción de “¿Qué emoción soy?”, en la que ciertos alumnos/as del aula al salir delante de los compañeros/as a representar una emoción, se quedaban sin saber cuál hacer. Por lo tanto, sería mejor, siendo la primera actividad, facilitarle a cada uno un papel con la emoción a representar con su cuerpo.

Sesión 2. La emoción me mueve: La dificultad de la actividad “Dibujo lo que siento”, fue el gran trabajo que lleva ponerla en práctica con alumnos/as de 4 años, pues la gran mayoría todavía no sabe colocarse las zapatillas ni los calcetines de forma autónoma. El cambio de un grupo a otro, tardó más de lo previsto, ya que al estar yo sola con ellos/as no daba abasto. Como

solución a este problema, habría que programar la actividad con un mayor tiempo destinado a la misma. Sin embargo, mereció la pena solo por ver cómo disfrutaban pintando con sus pies, fue una de las actividades que más les gustó.

Sesión 3. La empatía: Para mejorar esta sesión, recomendaría escoger una canción para la actividad “El amor me cambia de emoción”, que fuera más acorde tanto para los alumnos/as que representan la emoción alegría como para los que representan tristeza. Además, delimitaría los campos con alguna marca para que los niños y las niñas pudieran ver hasta dónde pueden moverse. Las sesiones que implican movimiento por el espacio y desplazamientos por el mismo, siempre llaman la atención de los más pequeños, que disfrutan sin parar.

Sesión 4. El esqueleto de luces: La dificultad que tuvo esta actividad fue la incapacidad de utilizar la sala de sombras negras del centro escolar, hubieran resaltado más las luces de neón y los esqueletos hubieran llamado más la atención. Aun así, esta actividad sorprendió mucho a los alumnos/as mucho, ya que el efecto que da visualmente es muy atractivo.

7. Limitaciones y prospectivas

A continuación, se recogen, atendiendo al diseño del TFG, algunas limitaciones encontradas y sus correspondientes prospectivas:

1. Solamente se ha podido llevar a cabo con un grupo de alumnos/as de 4 años de Infantil. Para conocer mejor la efectividad de las actividades sería oportuno aplicar y evaluar la propuesta didáctica en más aulas y con más cursos de esta etapa educativa.
2. Al estar de prácticas y la maestra del aula estar de baja, ni la docente sustituta ni yo conocíamos desde qué punto partían los estudiantes respecto a la educación emocional, ni cuánto habían trabajado en el aula estos contenidos. De este modo, parece importante que futuros trabajos para trabajar las emociones indaguen primero en el trabajo previo realizado o en los conocimientos de los participantes ya que puede determinar el éxito de la propuesta.
3. Desde el centro no se me dio permiso para grabar las sesiones y poder llevar a cabo una evaluación más detallada y objetiva. En futuros trabajos parece importante poder acceder a ese permiso para poder realizar una evaluación más pausada y basada en evidencias. Del mismo modo, estas grabaciones podrían permitir que hubiese un segundo evaluador externo que aportase su punto de vista, evitando así el sesgo de deseabilidad social.

-
4. Realizar la propuesta didáctica durante el periodo de prácticas, conlleva a un limitado número de sesiones. Futuros estudios que se quieran realizar en periodos de prácticas deberían plantearle a la maestra/o del aula toda la programación desde el primer día de prácticas para poder llevar a cabo el mayor número de sesiones posible.

8. Conclusiones

A tenor de los resultados encontrados, parece importante y beneficioso para el alumnado trabajar la educación emocional en el aula de Educación Infantil a través de la danza. Como se ha podido observar en este estudio, ha habido una evolución entre las sesiones de la propuesta didáctica, viendo cómo los participantes son capaces de conectar con una emoción concreta, con sus sentimientos, con el movimiento de la misma de una forma tan especial, interiorizándola para, posteriormente, exteriorizarla con todo su cuerpo a través del movimiento corporal.

Como futura maestra de Educación Infantil y como profesora de danza, he observado cómo la danza es un potencial para trabajar incluso con niños y niñas que nunca han estado en contacto con la misma. Me ha sorprendido personalmente verles disfrutar de algo desconocido para ellos y ver su evolución cada día, cómo se iban soltando y cómo han conectado con sus emociones a través del movimiento de su cuerpo, madurando psicológicamente el contenido, pasando de un aprendizaje cognitivo a uno más afectivo.

La Educación Emocional es importante trabajarla desde edades tempranas en el aula de Educación Infantil y esta propuesta didáctica puede suponer una primera toma de contacto para demostrar el potencial que puede tener la danza y las actividades de expresión corporal para optimizar este contenido.

9. Referencias bibliográficas

- Aucouturier, B. (2004). *Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz* (Vol. 7). Graó.
- Bernal, A. M. (2016). La importancia de la danza inclusiva en la formación docente. *Revista Horizontes Pedagógicos*, 18(2), 134-148
- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Praxis.
- Bloom, B. S. (1977). *Taxonomía de los objetivos de la educación*. El Ateneo
- Botella Nicolás, A. M., Fosati Parreño, A., & Canet Benavent, R. (2017). Desarrollo emocional y creativo en educación infantil mediante las artes visuales y la música. *Creativity and Educational Innovation Review*, 1, 70-86.
- Codina, A. A., Silvestre, L. Z., y Rodríguez, P. B. (2016). Como trabajar las habilidades socioemocionales a través de la danza y su importancia en la escuela. *Quaderns Digitals: Revista de Nuevas Tecnologías y Sociedad*, 82, 155-172.
- Coste, J. C. (1979). Las 50 palabras claves en la psicomotricidad, Edit. *Médica-Técnica*.
- Cuellar, M. (1998). La enseñanza de la danza. Principios didácticos y orientaciones metodológicas para su aplicación. *El patio de Asernef*, 3, 11-14.
- Chavero Acedo, A., González Márquez, J. A., y Martín González, N. (2018). *La danza y la expresión corporal como asignatura dentro del currículum de educación* [Trabajo Fin de Grado, Universidad de Sevilla]. <https://hdl.handle.net/11441/80614>
- de Rueda Villén, B., y Aragón, C. E. L. (2013). Música y programa de danza creativa como herramienta expresión de emociones. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 24, 141-148.
- Díaz, R. D., y Sosa, A. Q. (2016). Percepción de los profesores sobre la importancia de la psicomotricidad en educación infantil. *Acciónmotriz*, (17), 7-20.
- Durán, L. (1995). *La importancia de la danza infantil en el proceso educativo*. Recuperado el 12 de enero de 2020, de <https://cdigital.uv.mx/bitstream/han1995dle/123456789/4164/199542P107.pdf;jsessionid=C9C0EDCC32993BB93926D5CC31226C87?sequence=1>

- Figuerola, M. A., y Bello, Y. N. (2019). El rol del juego como herramienta pedagógica en la Práctica Psicomotriz Aucouturier con niños de Educación Inicial [Tesis de Grado, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12404/18447>
- García-González, L., Sevil-Serrano, J., Abós, Á., Aelterman, N., & Haerens, L. (2019). The role of task and ego-oriented climate in explaining students' bright and dark motivational experiences in Physical Education. *Physical Education and Sport Pedagogy*, 1–15. <https://doi.org/10.1080/17408989.2019.1592145>
- Gardner, H. (1983). *Frames of mind; the theory of Multiple Intelligences*. Basic Book.
- Goleman, D. (1995). *La Inteligencia Emocional. Por qué es más importante que el coeficiente intelectual*. Kairós.
- Goleman, D. (1996). *La inteligencia emocional*. Javier Vergara Editor.
- Greenberg, L. (2000). *Emociones: una guía interna*. Desclée De Brouwer.
- Herrero Gutiérrez, G. (2019). Danza libre y emociones en Educación Infantil. [Trabajo Fin de Grado, Universidad de Valladolid]. <https://core.ac.uk/download/pdf/232122594.pdf>
- Joyce, M. (1987). *Técnica de danza para niños*. Martínez Roca.
- Lázaro, A., y Berruezo, P. P. (2009). La pirámide del desarrollo humano. *Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales*, 34(9), 2.
- Marimón-Llorca, C. (2016). De la “pasión” a la “emoción”: La construcción verbal (y social) de las emociones en español. *Revista de Instituto Lingüística*, 29, 131-156.
- Martín, D. y Rodríguez, S. (2010). Psicomotricidad: ¿Qué formación dicen poseer los profesores de Educación Infantil y Educación Especial de la provincia de Huelva? *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 13(4), 295-305.
- Maschat, V. (2006). El efecto social y emocional de la danza coral. *Orff-España*, (9), 7-9.
- Mayer, J. D., Salovey, P., y Caruso, D. (2000). Emotional Intelligence. En R. J. Sternberg (2000), *Handbook of Intelligence* (pp. 396-421). Cambridge University Press.

-
- Megías, M. (2009). *Optimización en procesos cognitivos y su repercusión en el aprendizaje de la danza*. [Tesis Doctoral, Universidad de Valencia.]. <https://roderic.uv.es/handle/10550/23326>
- Mohn, C., Argstatter, H., & Wilker, F. W. (2011). Perception of six basic emotions in music. *Psychology of Music*, 39(4), 503-517.
- Montávez, M. (2011). La Expresión Corporal en la realidad educativa. descripción y análisis de su enseñanza como punto de referencia para la mejora de la calidad docente en los centros públicos de Educación Primaria de la ciudad de Córdoba. Tesis Doctoral. Universidad de Córdoba. Córdoba. <http://hdl.handle.net/10396/6310>.
- Nicolás, G. V., Ortín, N. U., López, M. G., y Vigueras, J. C. (2010). La danza en el ámbito de educativo. *Retos: Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 17, 42-45.
- Nicholls, J. G. (1989). *The competitive ethos and democratic education*. Harvard University Press.
- Pacheco Montesdeoca, G. (2015). *Psicomotricidad en Educación Inicial*. Quito.
- Pastor-Prada, R., & Morales-Fernández, Á. (2021). Didáctica de la danza tradicional para la escuela: revisión bibliográfica. *Retos: Nuevas Perspectivas de Educación Física, Deporte y Recreación*, 41, 57–67. <https://doi.org/10.47197/RETOS.V0I41.82280>
- Pérez, A. (2017). *¿Es más feliz la gente que baila?* Recuperado el 5 de febrero de 2020, de <http://www.nuecesyneuronas.com/es-mas-feliz-la-gente-que-baila/>
- Quesada, C. A. (2004). La expresión corporal y la transversalidad como un eje metodológico construido a partir de la expresión artística. *Revista Educación*, 28(1), 123-131.
- Restrepo, G. (2009). Contextos afectivos y cognitivos en los procesos de aprendizaje. *Revista Complutense de Educación*, 20(1), 195-204.
- Restrepo, G. (2009). Contextos afectivos y cognitivos en los procesos de aprendizaje. *Revista Complutense de Educación*, 20(1), 195-204.

-
- Vallerand, R. J. (1997). Toward A Hierarchical Model of Intrinsic and Extrinsic Motivation. *Advances in Experimental Social Psychology*, 29(C), 271–360.
[https://doi.org/10.1016/S0065-2601\(08\)60019-2](https://doi.org/10.1016/S0065-2601(08)60019-2)
- Vega, A. (2015). *La danza como herramienta para la integración y el aprendizaje integral del alumnado con Necesidades Educativas Especiales en Educación Física*. [Trabajo Fin de Grado, Universidad de Valladolid].
<https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/12902/TFG-B.688.pdf?sequence=1>
- Velasco, M y González, S. (2014). *Danza integrada: el movimiento como forma de integración Mini danza*.

10. Anexos

Anexo 1



Anexo 2



Anexo 3

